

Una tragedia argentina más, ahora los jóvenes y niños de la República de Cromañón	Titulo
Wortman, Ana - Autor/a;	Autor(es)
Argumentos. Revista de crítica social (no. 5 jun 2005)	En:
Buenos Aires	Lugar
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA	Editorial/Editor
2005	Fecha
	Colección
Incendios; Sociedad; Clases sociales; Música rock; Muerte; Jóvenes; Seguridad; Defensa; Argentina; Buenos Aires;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20120627040810/5_5.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Una tragedia argentina más, ahora los jóvenes y niños de la República de Cromagnón.

Ana Wortman

Un día antes de la finalización del 2004, se produjo un acontecimiento terrible en Buenos Aires: más de ciento setenta personas, la mayoría jóvenes y niños murieron por la inhalación de monóxido de carbono producido por el incendio de un local público destinado a recitales de rock provocado por el lanzamiento de una bengala que entró en contacto con el tejido y aislantes acústicos del techo, todos inflamables (al día de la fecha de la escritura de este artículo las muertes suman 193). Hecho este señalamiento, describamos brevemente el escenario en que se produjo esta acción. En el lugar se habían congregado alrededor de 4.000 personas (el local estaba habilitado para 1.300) para asistir a la presentación del Tercer CD del grupo de rock barrial, también denominado "*chabón*" *Callejeros*. A las 23.35 hs., se origina un incendio en el revestimiento colocado bajo el techo del local (material combustible) el que rápidamente comienza a expandirse hacia el tejado plástico (media sombra), relleno de poliuretano y guata, en los conductos de extracción de aire. De inmediato se corta la energía eléctrica y el público entra en estado de pánico, por la falta de luces de emergencia, el humo muy denso y las cenizas que caían del techo. El mismo trata de escapar por la salida de emergencia, pero esta se encuentra cerrada con candados. En este lugar los cuerpos forman una pila de aproximadamente dos metros de alto y cinco metros de ancho. La salida es obstruida por la avalancha y las personas caen desvanecidas por la inhalación de los humos tóxicos de la combustión.

Esta descripción insoportable da cuenta, como enfatizaron algunos medios de prensa, que dicho acontecimiento fue el más terrible de la historia? ¿Cual fue el mas terrible, el mas trágico? Acontecimientos terribles, horribles y trágicos, atravesados por el sinsentido vienen ocurriendo hace mucho tiempo en nuestro país, donde la mayoría de las veces los protagonistas son jóvenes (Trelew, ultima dictadura militar, muertes, exilios, desapariciones de jóvenes, y niños, guerra de Malvinas, persecución policial, secuestros, violencia entre jóvenes, atentado a la AMIA, a la Embajada de Israel, etc). La sociedad argentina, tempranamente moderna conmovía -con otro diciembre- a la llamada opinión pública internacional a partir de un acontecimiento catastrófico y representativo de un país que ha dejado de ser moderno en el sentido de un relativamente equilibrado e igualitario desarrollo humano. La modernidad de la sociedad argentina producida en estos

últimos treinta años ha dejado de ser pública, para convertirse en privada, sometiendo al atraso y a la privación al resto de la sociedad.

Rock y clases sociales

Hagamos una pequeña descripción del escenario previo a la catástrofe del 30 de diciembre de 2004, para ubicar al lector.

La invitación al recital de rock "chabón" tuvo una masiva y desbordada respuesta. En un local de Once, barrio céntrico de Buenos Aires, que tradicionalmente se utilizaba para recitales de cumbia y bailantas, destinadas fundamentalmente a los sectores populares, ahora, su nuevo dueño, Omar Chabán, un empresario emblemático del espectáculo rockero, había convertido este espacio en un lugar para recitales. En esta oportunidad el grupo en cuestión *Callejeros* ganaba seguidores en forma creciente. ¿De que clase de rock se trata? Brevemente podemos decir que ya en los años setenta se manifestaba una división "social" con connotaciones y consecuencias políticas ideológicas, en el interior del rock local, característica de la forma en cómo se concibe a la cultura en la Argentina, estos es la pugna histórica entre cultura popular y cultura de elite. En esos años, existía un estilo de rock liderado por Luis Alberto Spinetta, músico y cantante principal de grupo *Almendra* que, dada las características más elaboradas de su música y de la complejidad de sus letras, convocaba a un auditorio de un nivel socio económico cultural diferente, pretendidamente ilustrado, con otros saberes, disposiciones y destrezas que el auditorio que seguía a Norberto Napolitano, alias *Pappo*, recientemente fallecido también trágicamente, cuya música reproducía un rock menos elaborado y simple, asentado en cierta rítmica del *blues*, convocando a un público de un nivel social y cultural mas bajo que el anterior. No está demás decir que las estéticas de ambos "bandos" del rock no eran ajenas a otros recursos e imaginarios de la cultura rockera mundial. En el caso de los seguidores de Spinetta podríamos pensar cierta cercanía inconciente con el mundo imaginario de *Los Beatles* y en el caso de *Pappo*, un mundo fantasmático vinculado a los *Rolling Stones*, apropiado por los hijos de la cultura de la sociedad industrial, del hierro y los obreros. Esta división se mantuvo a lo largo de los años, adoptando nuevos estilos y actualizaciones propias de la evolución del rock internacional y de la cultura juvenil en general. Si bien puede resultar esquemático, se podría afirmar que el rock que describiéramos en primer lugar daría cuenta de cierta prosperidad de los jóvenes de las clases medias en la Argentina y el rock de Pappo, haría

alusión a los hijos de la clase obrera y a la constitución de cierta cultura barrial, local de las clases populares largamente asentadas.

Los jóvenes, los más vulnerables de la sociedad postneoliberal.

En el marco del cambio involutivo de la Argentina de los noventa surge un nuevo actor social juvenil, el joven sin futuro, que no estudia ni trabaja, o que accede a trabajos sin calificación, precarios, inestables, en "negro" sin proyección hacia el futuro. Estos jóvenes conocen la desmovilidad social, ya no creen que superarán a los padres, en muchos casos son hijos de desocupados y carecen de toda ética del trabajo y el sacrificio. Así como la sociedad se empobrece cada vez y se hace cada vez más desigual y segmentada, los jóvenes son profundamente golpeados por estos procesos sociales, tornándose extremadamente vulnerables, lo mismo que la población infantil. Si los niveles de pobreza atraviesan a la mitad de la población argentina, estos se acrecientan en los jóvenes y niños. Es importante señalar, sin embargo, que este fenómeno en torno a la vulnerabilidad de los jóvenes no es privativo de nuestra sociedad, sino que aparece como un rasgo de las sociedades contemporáneas atravesadas por distintos niveles de incertidumbre (Bauman, 2001). No está demás decir que la escena de la incertidumbre juvenil constituye el leit motiv de diversas películas tanto europeas como latinoamericanas.

La división social reproducida en el ámbito de la cultura roquera se pone de manifiesto nuevamente en los noventa, asumiendo otros formatos y otras fusiones. Por un lado, nos encontramos en un extremo con una música juvenil con visos electrónicos, marcada por una estética de corte publicitario, producida y consumida por jóvenes de niveles medios para arriba, cuyo grupo emblemático ha sido *Soda Stereo* y en el lugar opuesto, aglutinando al nuevo actor social que aludíamos nos encontramos con una nueva versión del rock popular, llamado ahora rock "chabón". A diferencia del rock popular de los setenta, este rock asocia, lo que antes no juntaba, el fútbol y el rock, se funda en mitos populares y tiene como escenario principal el barrio. Sobre estos cambios al interior del rock sugerimos leer Molinari (2003) y Semán y Vila (1999)

Como ya ha sido dicho muchas veces, el rock no es sólo música, es espectáculo, fiesta, baile, escenas, emociones, etc. Ahora, con la conformación de este subcampo del rock, llamado rock "chabón", se ha generado una sensibilidad de tono futbolera, la cual se apropia de varios tics del espectáculo futbolístico actual como es el acto de arrojar bengalas, entre otros. Luego de esta brevísima

contextualización social y cultural, volvamos nuevamente a nuestra catástrofe del 30 de diciembre en Buenos Aires. Nos preguntamos entonces cómo producir significaciones de aquello que se nos representa aun sin sentido? Ya mucho ha sido dicho a nivel periodístico sobre las fallas en la seguridad, la falta de controles por parte del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, la inescrupulosidad de los empresarios, la falta de preparación con respecto a cómo el Estado, Bomberos, Policía, hospitales públicos deben proceder ante este tipo de emergencias. Quizás desde las ciencias sociales podamos intentar pensar la acción del público a partir de un conjunto de interrogantes acerca del comportamiento de quienes asistieron al espectáculo. ¿Cómo se controla que un sujeto arroje una bengala en un lugar desbordado de gente? ¿Que hace que un sujeto haga lo que haga? ¿Cual es el síntoma? ¿Que condiciones sociales, que estructuras más allá de la voluntad hacen que un sujeto actúe como lo hizo ¿y si fue un niño el que lo hizo, cuyos actos no pueden ser analizados sino a través de la acción de un adulto? ¿No suponen ningún nivel de responsabilidad? En este crimen, en este asesinato masivo, cómo se juzga la acción irracional, la acción irresponsable del que arrojó la bengala?

¿Que goce, que clase de gesto inconciente se puso en escena allí? Algo así, como "todos los que estamos aquí" representamos a todos los que no tenemos destino, como el subtítulo del nuevo CD del conjunto musical en cuestión. Pensemos entonces, por un momento en algunos detalles acerca de quienes componían el público. En el local de la catástrofe no sólo estaban presentes jóvenes ansiosos por escuchar un rock, en un clima de fiesta. Recordemos que muchos jóvenes asistentes eran madres y padres adolescentes, que pretendían vivir su adolescencia, arrojadas ellas y ellos a un mundo adulto, más allá de su voluntad y de su psiquis infantil. Sus hijos muy pequeños fueron depositados en improvisadas "guarderías" situadas en baños, en situaciones de extremísima precariedad sin ventilación y sin la higiene adecuada. Podemos pensar que esta traumática escena nos esta hablando acerca de la existencia de terribles problemas sociales previos a Cromagnón. Madres y padres que no pueden cuidar de sus hijos, madres y padres obligados a serlo, ante la inexistencia de políticas de prevención del embarazo, que tampoco nadie los ayuda para poder ejercer una maternidad y una paternidad responsables, la existencia creciente de madres adolescentes arrojadas al mundo sin ninguna política de seguridad y protección social, y de asistencia psicológica. Es importante señalar que decimos esto sin animo de culpabilizar a las madres, como cierto discurso católico clerical y mediático de derecha muy promovido en este contexto, el cual se monta también para desestabilizar al gobierno de la ciudad que

afirma que “una madre siempre, en toda condición, se debe ocupar de sus hijos”. Esto es seguir pensando que la maternidad es un hecho natural, lo cual nos retrotrae a tiempos pretéritos y retrógrados, maternidad adolescente que da cuenta también de una paternidad ausente de la que nadie habla. A partir de estas consideraciones podemos pensar que Cromagnón es un excelente reflejo, si cabe la palabra excelente para llegar a comprender esta tragedia, de otra consecuencia más de la destrucción del Estado en la Argentina provocado por la implementación radical de políticas económicas neoliberales que han generado una sociedad abandonada, con extendidos rasgos anómicos, en la cual sus miembros más débiles sufren y exponen su vida y la de sus pequeños hijos, por instantes de despliegue emocional y festivo tan necesarios para una vida plena, por ejercer algún derecho, en una sociedad que le quitó la conciencia de sus derechos como trabajadores y como seres humanos. El lugar que pasaron a tener estos jóvenes, y muchos de sus hijos revela una fase del funcionamiento del poder en la Argentina de los últimos años, al no estar revestido aún, a pesar de los intentos del nuevo presidente, de un sistema institucional que funcione plenamente. De este modo, la sociedad también se vuelve impune en algún punto. Las prácticas sociales producidas en el marco de la existencia de ciertos procesos hegemónicos se convierten en conciencia práctica de los dominados. Así si quienes tienen el poder, las clases dominantes han desmantelado las formas de regulación de las relaciones laborales, sociales y cotidianas, también las clases subordinadas interiorizan y reproducen ese modelo de desprecio de la vida humana, dando cuenta a través de la pérdida de nociones mínimas de convivencia social, de los derechos que los sujetos deberían tener presentes acerca de las condiciones de seguridad en el momento de pagar una entrada. Sabemos que los niveles de responsabilidad no son los mismos, pero también sabemos que todos están involucrados si pensamos la cuestión en términos de relaciones de dominación. Relaciones estas atravesadas crudamente por la anomia y el lucro sin normas: otra consecuencia de los años noventa en la Argentina. Responsabilidades empresariales y debilidades políticas, así como aprovechamientos políticos mezquinos de sectores de la derecha se ponen en juego para debilitar procesos políticos que pretenden generar otra sociedad.

Bibliografía general consultada

“Análisis crítico de un caso real” en
<http://www.incendio.seguridadydefensa.com/12309.htm>

Ministerio de Desarrollo Humano, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires "En riesgo: la tragedia de Cromagnon puso el foco sobre el sector más vulnerable del país. Mueren once jóvenes por día en hechos violentos"

http://www.mdhyt.gba.gov.ar/prensa/nota_interes/090105.htm

Molinari, Viviana. 2003. "Identidades juveniles, una mirada sobre el rock nacional de fin de siglo... Cuerpo, música y discursos" en Wortman, Ana *Pensar las clases medias, consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires, Editorial La Crujia.

Molinari, Viviana. 2004. "Juventudes argentinas, una forma de mirar al mundo: entre la voluntad de los '70 y la reflexividad estética de los '90". *III Jornadas Patagónicas de Comunicación y Cultura "Los Jóvenes: Múltiples Miradas"*. Octubre

Seman, Pablo y Vila, Pablo "Rock *chabón* e identidad juvenil en la Argentina neoliberal" en Filmus, Daniel (1999) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires, FLACSO-EUDEBA.

Wainfeld Mario "Que cambien todos"

<http://www.pagina12web.com.ar/diario/elpais/1-45655.html>

Wortman, Ana. 2005. "Juventud y orden social" *Tram(p)as de la Comunicación* núm 20. Revista de la Facultad de Periodismo de la UNL. Abril.